

Un concierto

La Sociedad Filarmónica Albacetense puede vanagloriarse de haber tenido un acierto más.

El concierto de anoche fué un éxito para la Orquesta Filarmónica de Madrid, pero también lo fué para nuestra Sociedad Filarmónica, que ha sabido despertar en el pueblo el noble entusiasmo de que viene dando muestras con su asistencia a estos actos.

Fuó para los albacetenses el concierto de anoche una fiesta solemnísimá y con religioso silencio escuchó el público el programa, en el que no se podía precisar si admirábamos más la ejecución que el genio, si la justeza de los acordes ó la mente que trasladó al pentagrama tan bellas creaciones.

El público hizo objeto a la Orquesta Filarmónica y al señor Pérez Casas de entusiastas ovaciones, a las que unimos nuestro modesto aplauso.

Espectáculos

TEATRO-CIRCO

Función para esta tarde a las 8.

La zarzuela en un acto de López Silva y Fernández Shaw, música de Chapí, titulada «La Revoltosa» y la zarzuela en un acto de Ramos Martín y el maestro Guerrero que lleva por título «La Alsaciana».

A las 9 y media de la noche, la zarzuela en tres actos de Ramos Carrión y el maestro Chapí, nominada «La tempestad».

Despedida de la compañía de Fernando Valladares.

SALON LICEO

Funciones de cine y varietés para esta tarde a las 8 y esta noche a las 9 y tres cuartos y 11 y media de la noche.

Se proyectará un episodio de la grandiosa película «El Vengador» y una película cómica.

Gran éxito de la bellísima bailarina Carmen Montaña, una preciosidad como mujer y una filigrana en el género coreográfico.

Éxito sin precedente de Mery de Sotto hermosa mujer y cantante a gran voz, admirada por todos los públicos.

Ambas artistas fueron anoche aplaudidísimas.

AUDIENCIA

Señalamientos para mañana: LA RODA.—Causa, en juicio oral y público, contra Pedro Carrero y otro, sobre lesiones.

Letrado, señor Silvestre Miñana. Procurador, señor Gómez Artigao.

HELLIN.—Causa, contra Juan Manuel López Hernández, sobre hurto.

Letrado, señor Lozano López. Procurador, señor Vergara.

ALBACETE.—Pleito seguido entre doña Estanislás Martínez, don Ramón Guirado Ruiz y doña Francisca Martínez y otros, sobre tercería de dominio.

Letrados, señores Sánchez Martínez y Martínez Lorenzo.

Procuradores, señores Bermúdez y Ponca.

Instrucción Pública

Por el Rectorado de Murcia ha sido nombrada doña Fidela Muñoz Montano, maestra en propiedad en la Escuela nacional de niñas en Casas de Lázaro, con el sueldo anual de 2.060 pesetas, en virtud de oposición libre.

En la Sección Administrativa de 1.ª enseñanza se ha recibido el título de Licenciado en Derecho, a favor de don Paulino Vazquez Castellanos, natural de El Bonillo.

Notas sueltas

Han llegado:

De Hellin, los abogados don Juan García Más y don Ramón García Quijada, y los comerciantes don Precioso y don Eugenio Roldán.

De Alcaráz, el Presidente de esta Diputación provincial don José María Massa.

De Madrid, don Justo Arcos, su distinguida esposa y el menor de sus hijos, y los señores marqueses de Larios.

De Elche de la Sierra el exalcalde don Arturo Amores.

De Mahora, don Adrian Gallach.

De Pozuelo, don Juan López López.

De Tarazona, don Patricio Martínez.

De Fuentealbilla, don Rómulo Gabaldón.

Han marchado:

A Villena, doña Paula Navarro viuda de Martínez.

A Ayna, el Gerente de la Sociedad Cataratas del Mundo, don Furio Roldán.

A Albatana, el comerciante don Lope Muñoz Tornero.

De Hellín a Madrid el Secretario de este Gobierno civil don José María Sánchez y su distinguida familia.

Restablecido de su enfermedad, ha abierto nuevamente su despacho el procurador don Clemente Vergara.

Sólo cuesta 75 cts., para volver blanco y como nuevo su sombrero de paja viejo y sucio, con el «Strobin» mejorado. Se vende en Droguerías y Bazares.

Pasado mañana comparecerán ante la Comisión mixta de Recrutamiento, los mozos de Alatoz, Albores, Balsa de Ves y Villatoya.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS.

LO INCREIBLE

El numeroso público que durante estos días ha visto la exposición de calzados de todas clases del nuevo almacén

Las Dos Banderas

en la calle de Cristóbal Valera (antes Boticarios) ha quedado admirado de los precios tan baratos que ofrece.

Todos los comentarios que hemos tenido ocasión de oír comprueban cuanto decimos y recomendamos a las personas que todavía no lo hayan hecho no dejen de visitar este establecimiento.

Tal asombro ha causado la baturra de los precios, que algunos dudan de la solidez de dichos calzados.

Pero el público que no se deja engañar podrá comprobar con el tiempo que la solidez de los calzados que se venden en

Las Dos Banderas

es inmejorable y que la economía de sus precios es motivada por ser vendidos directamente del fabricante al consumidor.

EL DIARIO DE ALBACETE decano de la Prensa local

PASCUAL SANCHEZ PICON

Corredor de fincas matriculado

IRIS, 31

Tiene a la venta varias casas en el centro de la población desde 3.000 pesetas hasta 60.000, una huerta con 25 celemines de tierra y buena casa, 60 celemines de tierra de riego y 54 solares en sitio céntrico.

PRECIOS MODICOS



IMITABLE TINTURA

PROGRESIVA



Depósito en esta ciudad: Matarredona Hermanos, Droguería.

Al por Mayor, Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona. Depilatorio.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio a domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE



Folleto de EL DIARIO DE ALBACETE 70

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

—Entonces la misteriosa donadora de las violetas debe ir al camposanto el domingo. ¿Qué le parece, condesa, si el domingo por la tarde fuere yo con el señor Eugenio Jerval a la tumba de Carlos? Si es una mujer que estuvo enamorada de él y tuvo participación en su asesinato, no podrá menos que experimentar una impresión de espanto al ver al señor Jerval. Así tendremos el indicio que buscamos.

—Tienes razón—dijo la condesa,—y apruebo tu proyecto.

Así, Nina y Eugenio estaban en el camposanto el día que fueron Ginetta y Martín.

El ramo de violetas no estaba, pero Nina y Eugenio oyeron la exclamación de

sorpresa y de terror de los dos jóvenes cuando ellos salían de la capilla.

Nina se estremeció al conocer en aquella pareja a Martín y a Ginetta, su compañera de fábrica.

Sin embargo, no perdió su calma.

Cuando subió al automóvil con Eugenio, oyó pronunciar su nombre por el obrero, y el de Carlos por Ginetta, y pudo contenerse aún. Pero apenas el automóvil se hubo alejado, se volvió palidísima hacia su compañero, diciéndole:

—¿Ha visto a aquellos dos? ¿Les ha oído?

—Sí—respondió Eugenio.—¿Quiénes son?

—El hombre—contestó la joven,—es Martín Vigna, que fué acusado conmigo de haber tomado parte en el asesinato del conde...

—¿Y era inocente?—interrumpió Eugenio.

—Sí—exclamó Nina.—Ni su presencia hoy en el camposanto, junto a la tumba de Carlos, me hace creer en su culpabilidad...

Lo que me trastorna es haber visto en su compañía a aquella joven, una excompañera mía de fábrica, que me odiaba, y de haberla oído gritar el nombre de Carlos.

—Sí, sí, es muy extraño, a menos que mi primo no hubiese conocido a ella antes de conocer a usted...

—Eso es decir un día en la fábrica donde trabajaba, y hablé de ello a Carlos, el cual me confesó lealmente que había encontrado una noche a mi compañera Ginetta en una de esas tertulias galantes donde no ponen los pies las mujeres honradas. Estaba en compañía de su tía, una mujer de pésima fama.

—En aquella tertulia se bailaba.

—Carlos escogió a Ginetta como pareja. Pasaron la noche juntos, cenaron, y a amanecer, Carlos la acompañó a su casa, dejando a su tía un billete de cincuenta liras.

—Y todo acabó aquí.

—Quizás para él—agregó Eugenio.—Carlos olvidó aquel capricho de una noche; pero la joven pudo tomar la cosa de otra manera y enamorarse de él. Y sabiendo que usted era la prometida del conde, la odiaría hasta el punto de no retroceder ante un crimen para sustraerle a mi primo.

Nina estaba temblorosa, agitada.

—¡Oh! ¡sería horrible!—murmuró.—¿Habré seguido una pista falsa sospechando de Félix, de Vilda y de Delia? ¿Y por qué iba Ginetta en compañía de Martín? ¿Es quizás su cómplice?... Presos ambos del remordimiento, van todos los domingos a depositar flores en la tumba de su víctima? ¡Dios mío, Dios mío, yo pierdo la cabeza!

Eugenio estaba muy conmovido.

—Nina, tenga calma, sé lo ruego—dijo. Nina levantó la cabeza con altivez.

—Tiene razón—exclamó.—Soy una débil policia cuando me dejo abatir así. Vamos enseguida a casa de la Ranocchia a pedirle consejo. Allí recobraré mis ropas de Naní para volver al lado de la condesa.

La Ranocchia, que estaba sola en su casa y aguardaba con ansia el regreso de Nina, sonrió viéndola llegar en compañía de Eugenio, porque aquel joven de rostro leal la inspiraba gran simpatía.

—Ya estoy de regreso—dijo Nina entrando y arrojándose en los brazos de la Ranocchia.—He querido que el Señor Jerval subiese, porque tenemos muchas cosas que decirte.

La Ranocchia besó a la muchacha y tendió la mano a Eugenio.

—¡Cuánto me alegro de verles!—exclamó.—Siéntese, señor Jerval, y hablen libremente, seguros de que nadie vendrá a molestarlos.

Nina quitóse el sombrero y se sentó al lado de la Ranocchia, a la cual relató su visita al camposanto y el encuentro tenido.

La Ranocchia, la escuchó atentamente, y por último dijo:

—Creo que ahora sigues la buena pis-